

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (LA EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo quincenal  
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES. 15 AÑO  
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM., 18 AÑO  
EN AMERICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR, NUM. 7  
ANO XLI. NUM. 11814

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
Insertos en todas las ediciones de La Cor-  
RESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA  
Los anuncios, reclamos, etc. financieros, referentes  
a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta administración,  
en las oficinas de la Sociedad General de Adver-  
tencias, ALCALA, 6 y 8, entre calle de  
PRINCIPAL DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUM. 3  
OFICINAS FACTOR 7

PRIMERA EDICION Madrid, Sabado 9 de Agosto de 1890

DE LA MANANA

## VEÁSE ANUNCIO

### 25 PESETAS LA CAJA

Nuevo polvo de arroz sin bismuto, de Flores de  
Jouvence, preparados por Mme. Marthe D'An-  
ney, de París. Muchas de las damas elegantes conocen  
el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda  
falsificación es necesario que se dirijan a la Parfumería  
Inglésa, Carrera de San Jerónimo, 3, donde es el único  
deposito en Madrid. Se remiten pedidos a provincias.

**ELECTRICIDAD PARA CURAR EN-  
FERMEDADES NERVIOSAS**  
Reumáticas y Músculares. Gabinete Norte-Americano  
Montera, 33. Consulta gratis y por correo.

**SEÑORAS** SERIIS UN PRODIGIO DE BE-  
lleza y de blancura usando el agua  
ó bien la crema y los polvos de La Flor del Almodor.  
Parfumería Inglésa, Carrera de San Jerónimo, 3.

## LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

### A LA UNA DE LA MADRUGADA

De Alzola nos escriben con fecha 5:  
«Hoy ha partido de este balneario el  
eminentemente público D. Práxedes  
Mateo Sagasta con general sentimiento  
de todos los bañistas.  
Deseario dar a dicho señor una prueba  
de afecto, hemos improvisado una peque-  
ña ovación, de la cual se ha manifestado  
agradecido.  
Los balcones del establecimiento osten-  
taban colgaduras y mientras reinaba la  
campaña se han disparado profusión de  
cohetes.  
El célebre pianista, Sr. Tragó, ha to-  
cado la marcha de Cadix que han coreado  
las señoras y caballeros, aplicando una  
sencilla letra cuyo único mérito ha sido  
la espontánea expresión de nuestros  
sentimientos.  
El que suscribe ha tenido la honra de  
indicar a D. Práxedes que en la ovación  
tomaban parte personas con distintas  
ideas políticas, dedicándole al dignísimo  
caballero y amable bañista, cuyo fino  
trato hemos podido apreciar, captándose  
mestras simpatías.  
Se le han dado nutridísimos y entusias-  
mas vivas, acompañándole las señoras ha-  
cia el puente y los hombres buen trecho  
por la carretera en tanto que menudeaban  
los apretones de manos, mostrándose su-  
namente conmovido por tan cariñosa des-  
pedida.  
Cuando ha subido al coche las señoras  
tan agitado los pañuelos, sucediéndose  
sus vítores hasta perderle de vista.  
El Sr. Sagasta ha dejado entre nos-  
otros un vacío que todos notamos.  
Le acompañan en su viaje D. Severiano  
Arias, D. Guillermo Laa y D. Pablo Cruz.  
—A. M. M.»

En Fraga ocurrió el jueves un triste  
accidente, que ha producido honda sensa-  
ción en aquel vecindario.  
Parece que por una confidencia que tu-  
vo el señor juez de instrucción, se creyó  
que los dos criminales fugados de esta  
ciudad, se vagaban por aquel término mu-  
nicipal, se hallaban en una arboleda ocul-  
tos.  
Avisó dicha autoridad a la guardia ci-  
vil para capturarlos, y no se sabe lo que

pasaría con la oscuridad de la noche, pero  
lo cierto es que de un disparo resultó  
muerto un hombre y herido gravemente  
otro, de tres que dormían en el citado si-  
tío, resultando ser raígas, de los que con-  
ducen por el río Cinca almadrías.

Escribe un periódico de Barcelona que  
el miércoles ocurrió una desgracia.  
En el mar, y en el punto conocido por  
Gas Fondo, el conocido torero Mazin  
Franch (a) Minuto, fue por la mañana  
acompañado de otro amigo con objeto de  
bañarse: aunque no sabía nadar, se metió  
mar adentro, y se vio en un momento  
envuelto por las olas, sin que su compañe-  
ro pudiera prestarle auxilio alguno,  
siendo después arrojado a la playa ya  
cadáver.

**HAN FALLECIDO:**  
En Cádiz D. Enrique Sordo.  
En Huelva D. Manuel Castañón Díez.  
En Valencia D. Ricardo Alcoy Perien  
y D. Salvador Lorente.  
En Coruña D. Emilio Fontana Suarez.  
En Barcelona doña Purificación Ariño  
Flot.  
En Vigo doña Manuela Fernandez y  
Gonzalez.

Confirmando la noticia que adelantamos,  
El País publica ayer la siguiente  
contestación de D. Manuel Ruiz Zorrilla  
a D. Manuel Alonso Martínez, escusando-  
se de concurrir a la junta central del  
censo:

«París, 5 de agosto 11 m.— Cuando no  
haya proscritos y cuando la ley permita  
el establecimiento de la república, si la  
mayoría del país lo desea, prescindire de  
las graves ocupaciones que hoy me im-  
peden tomar parte en las tareas de la ilus-  
tre junta que usted preside dignamente.  
—Ruiz Zorrilla.»

Escriben a La Época desde Panticosa,  
lo siguiente:  
«Desde luego, para los amigos de don  
German Gamazo, no es un misterio que  
frente a ellos se presentarán en los dis-  
tritos que aun representarán, candidatos  
sagastinos puros, los cuales, en alguna  
parte, antes apoyarían a un conservador  
ó a un posibilista que a uno de sus correli-  
gionarios.  
Esto, naturalmente no ha podido menos  
de enfriar mucho las relaciones entre los  
Sres. Gamazo y Sagasta, y aumentando el  
disgusto del primero el que el expresi-  
tante del Consejo haya prescindido de sus  
amigos al dirigir a los diputados libera-  
les una carta, especie de circular, en-  
cargándoles influyan para que sus amigos,  
diputados provinciales, alcaldes y conce-  
jales, no dimitan el cargo.»

A última hora de la tarde de antea-  
yer se ha prestado por el teniente de alcalde  
del distrito del Hospicio, D. José Gayo, y  
el visitador general de Consumos, un im-  
portante servicio, reprimiendo el fraude  
de consideración que diariamente se ve-  
nia verificando en el ramo de Consumos  
con dos berlines de punto, en las que cu-  
atro mujeres enlutadas, simulando regre-  
saban de visitar el cementerio del Este,  
hacían diariamente diversas introduccio-  
nes de importantes cantidades de aceite.

Adquirida por el Sr. Gayo noticia fide-  
digna del fraude, tomó tan acertadas me-  
didas, que han dado por resultado la  
aprehension verificada ayer de 24 vejigas  
de aceite, de 95 kilos de peso, deteniendo  
el coche núm. 629 que los conducía en la  
carretera de Aragón.

Como se trataba de cuatro ó más expe-  
diciones diarias, el servicio prestado tie-  
ne reconocida importancia para la re-  
caudación del impuesto.  
El concejal Sr. Mezquita, teniente de  
Alcalde de Buenavista, prestó su concur-  
so acudiendo inmediatamente al felato de  
Aragón.

A las once de la noche se instrúan en  
dicho punto las primeras diligencias para  
el esclarecimiento de los hechos, por los  
referidos Sres. Tenientes de Alcalde y  
Visitador, acompañados del Administra-  
dor general Sr. Jimenez.  
Como primera determinación, ha que-  
dado suspenso todo el personal del res-  
guardo que prestaba servicio en los dos  
turnos de dicho felato.

Por recientes reales órdenes del minis-  
terio de Ultramar se han dictado las si-  
guientes disposiciones relativas al perso-  
nal de la administración de justicia:

Ampliando a cuatro meses la licencia  
que por término de dos disfruta en la Pen-  
ínsula, por enfermo, D. Francisco Pam-  
pillon, presidente de la Audiencia de  
Ponce.

Rehabilitando a D. Antonio Martínez  
Ruiz en el uso de la licencia que como  
jefe de Albay disfrutaba en la Península  
por enfermo.

Concediendo cuatro meses de licencia  
para la Península, por enfermo, a D. Pe-  
dro Lerraza, magistrado de la Audiencia  
de Puerto Principe.

Concediendo ocho meses de licencia na-  
ra la Península, por enfermo, a D. To-  
mas Valls, magistrado de la Audiencia de  
Puerto Principe, y aprobando el antepo-  
sicionado por el gobernador general.

Ampliando a seis meses el anticipo de  
licencia que por enfermo se encuentra  
disfrutando en la Península D. Isidoro  
Gomez Planas, secretario de gobierno de  
la Audiencia de Manila.

Disponiendo, a instancia de los intere-  
sados, el cambio de destinos entre D. José  
María de la Torre, teniente fiscal electo  
de la Audiencia de Mayagüez, y D. Ma-  
nuel Ocampo Castrillo, que sirve igual  
cargo en la de Matanzas.

Trasladando al juzgado de Barotac Vie-  
jo, de entrada, a D. Antonio de Lara Der-  
qui, que sirve igual cargo en Surigao.

Trasladando a esta vacante, a propues-  
ta de la junta revisora, a D. Gonzalo Iru-  
rrioz, juez de San Cristóbal.

A esta vacante a D. Testimo Lacalle,  
vice-secretario de la Audiencia de Pinar  
del Rio.

Nombrando en turno tercero para esta  
vacante a D. Ricardo Pareja y Albadalejo,  
cesante de la misma categoría.

En el exproso de ayer tarde salió para  
Francia nuestro querido amigo el conce-  
jo banquero D. Gregorio Ruigomez.

El concejal D. Mariano Nuñez Samper  
ha salido en el segundo exproso para el

Norte. A la estación concurrieron mu-  
chos amigos políticos y particular res del  
distrito de Palacio, donde goza dicho se-  
ñor de muchísimas simpatías.

La guardia civil de Casares participa  
que en la tarde del lunes último, hallan-  
dose reunidos varios jóvenes de aquella  
villa surgió una disputa entre ellos, la  
cual no tardó en degenerar en verdadera  
batalla, en la que uno de los contendien-  
tes, llamado José Marin Ramos, fué mor-  
talmente herido.

La pareja que acudió algunos momen-  
tos después, encontró una confusion in-  
descriptible, y después de restablecido el  
orden, apareció otro joven llamado José  
Alvarez con algunas heridas graves en la  
cabeza.

Hace algun tiempo llegaron hasta nos-  
otros noticias poco satisfactorias con  
respecto a la salud pública en Tortosa, de  
las cuales no quisimos hacernos eco ha-  
sta que resultasen plenamente confirma-  
das. Por desgracia, esto se ha verificado,  
y hoy cabe afirmar que la enfermedad  
colérica está causando ya bastantes vícti-  
mas en Tortosa, sobre todo en los barrios  
habitados por las clases pobres. Por la al-  
caldía de dicha ciudad se han tomado al-  
gunas medidas con objeto de impedir que  
la epidemia tome mayor incremento, y  
entre ellas figura la de prohibir que se  
use el agua del río Ebro para los usos do-  
mésticos.

Escribe El Guipuzcoano:  
«Todos los informes que adquirimos  
confirman nuestra anterior asercion de  
que la reunion de individuos de mayor  
importancia del partido fusionista se ce-  
lebrará en Biarritz al regreso del señor  
Sagasta de su expedición a Bilbao y Lo-  
rono; esto es, para los primeros días del  
próximo mes de setiembre. Así nos lo  
asegura también ayer un íntimo amigo  
político del Sr. Sagasta.»

Dice El Clamor que la junta Central  
del Censo no puede inspirar confianza en  
sus resoluciones, porque está compuesta  
de los hombres que tienen que enarcar,  
por su posición, todas las vehemencias de  
los partidos que acandullan.

Se ha aplazado por ahora la celebra-  
ción del anunciado congreso Católico de  
Zaragoza.

El baile que se celebrará el domingo  
próximo, de diez a dos de la noche en el  
Obrero Español, promete estar más an-  
dado, si cabe, que los anteriores, por la  
circunstancia de que la junta de gobier-  
no, desfilando a indicaciones de algunas  
distinguidas socias, ha autorizado la pre-  
sentación de las que así lo desean, en  
aquella fiesta, con el clásico pañuelo de  
Manila.

Todos los periódicos convienen en decir  
que el Sr. Castelar no almorzó antea-  
yer con los individuos de la junta Central  
del Censo por su enemistad personal con el  
Sr. Martos.

Leemos en un colega de la mañana:  
«Los amigos del Sr. Gamazo se propo-  
-

nen dirigirse al cuerpo electoral afirman-  
do nuevamente su programa económico;  
es decir, el mismo que ha venido comba-  
tiendo con gran energía el Sr. Sagasta.»

Restablecido de la afeccion biliosa que  
le ha retenido en cama estos últimos  
días, ha salido para Vichy nuestro queri-  
do amigo el Sr. Conde de las Almenas.  
En Pau se reunirá con su familia, y para  
fines de mes regresará a Madrid.

Leemos en El Imparcial de ayer:  
«Varios suscritores aplican por con-  
ducto nuestro al señor ministro de Ha-  
cienda se sirva firmar el despacho atra-  
sado.»

Parece que la supresion de subalternos  
ha ocupado estos días a atención del se-  
ñor Cos-Gayon, razón que le ha impedido  
tener la firma al día.»

No debe agradecer el colega que esos  
suscritores le hayan inducido a error de  
una manera tan lamentable, puesto que  
sus deseos se hallan cumplidos con esce-  
so, por lo cual hemos oido protestar de  
una manera enérgica en todas las depen-  
dencias del ministerio de Hacienda con-  
tra la asercion de que el arreglo de las  
subalternas haya retrasado la firma del  
Sr. Cos-Gayon. Jamás en aquellas oficinas  
se ha visto actividad igual en el des-  
pacho de expedientes; y desde que el se-  
ñor ministro de Hacienda tomó posesion  
de su destino no ha dejado de firmar un  
solo día.

Esperamos que nuestro apreciable co-  
lega rectificará su error.

La Gaceta publica los siguientes reales  
decretos del ministerio de Guerra, ya  
anunciados por LA CORRESPONDENCIA:

Admitiendo la dimision al teniente ge-  
neral D. Alejandro Rodríguez Arias del  
cargo de capitán general de Valencia.

Nombrando para este puesto al de igual  
clase D. Antonio Daban.

Para el de capitán general de Extre-  
madura a D. Mariano de Quesada.

Promoviendo el empleo de general de  
brigada al coronel de infantería D. José  
M. Riqués y Torres.

Nombrando consejero togado del Con-  
sejo Supremo de Guerra y Marina a don  
César del Piquer y Morales.

Fiscal togado de dicho Consejo al au-  
ditor general de ejército D. Mariano Don-  
oso de la Campa, actual auditor de la ca-  
pitania general de Castilla la Nueva.

Para este destino al auditor de guerra  
de distrito D. Carlos Arriera y Llanas.

Y autorizando la compra, por gestión  
directa, a la casa Jules Neville, de Le-  
verpool, de una grana de siete toneladas,  
con destino a la fábrica de pólvora de  
Granada; debiendo sufragarse el total  
gasto de dicha adquisicion con cargo al  
presupuesto del material de artillería.

Por la ordenación de pagos del minis-  
terio de Ultramar se publica ayer en la  
Gaceta el siguiente anuncio:

«Los individuos de clases pasivas que  
tienen asignados sus haberes en la Teso-  
raria de la isla de Puerto Rico, y somer-  
tado su cobro por la caja de este minis-  
terio, pueden pasar por este departamento  
todos los días laborables, de nueve a do-  
-

66 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. POR EL HONOR DEL NOMBRE. DE E. GABORIAU. 63

una prueba del crimen, si no hay antecedentes  
que se eleven contra él, puede, inexplorable en  
un sistema de negacion absoluta, desafiarse todos  
los esfuerzos de la justicia.

Esa era en aquel momento la situacion de Mai,  
el misterioso homicida.

El señor Segmuller y Lecoq se lo confesaban  
con dolor mezclado de despecho.

Habían podido y debido esperar que Polito  
Chupin ó su mujer darian la clave del irritante  
problema... pero esta esperanza desaparecía.

El sistema del pretendido artista ambulante  
hallaba intacto de esta prueba tan peligrosa, y  
mas que nunca seguía siendo problemática su  
identidad.

—Y no obstante—esclamó el juez desesperado  
—estas gentes saben algo, tal vez todo y si qui-  
sieran...

—No querria.

—¿Por qué? ¿Qué interés les guia? ¿Esto es lo  
que deslumbradora promesas se han asegurado  
el silencio de un miserable como Polito Chupin?  
¿Con qué recompensa cuenta, que arrostra, ca-  
llándose, un verdadero peligro?

Lecoq no contestó. La contraccion de sus ce-  
jas revelaban el prodigioso esfuerzo de su ima-  
ginacion.

—Existe una pregunta, señor juez—dijo por  
fin—que me preocupa más que todas esas juntas,  
y que si estuviera contestada, nos haría dar un  
gran paso.

—¿Cuál?

—¿Qué es lo que han prometido a Chupin? Yo me pregunto: ¿Quién le ha  
prometido algo?

—¿Quién? El cómplice, evidentemente. El  
autor invisible de todas las intrigas que nos ro-  
dean.

Ante ese tributo ofrecido a una audacia y una  
habilidad demasiado ciertas, el joven agente  
apretó los puños con rabia. ¡Ah! qué odio más  
terrible le profesaba a ese cómplice que en la  
callejuela de la Butte-aux-Cailles había hecho  
prisionera a la policía. No le perdonaba el ha-  
berse atrevido él que era caza, a convertirse en  
cazador.

—Seguramente—repuso—reconozco su mano.  
¿Pero qué artículo ha imaginado esta vez? ¿Que  
se haya entendido en la prevencion con la viuda  
Chupin, ya hemos sabido el mediol. ¿Pero cómo  
se las ha arreglado para llegar hasta Polito,  
prisionero y vigilado estrechamente?

No dijo todo su pensamiento y hasta trató de  
atenuarlo y no obstante el señor Segmuller pegó  
un salto como hombre que oye una proposicion  
algo fuerte.

—¿Qué estás diciendo!—esclamó.—¿Cómo!  
¿ereses que alguno de los empleados se ha de-  
jado sobornar?

Lecoq movió la cabeza con un aire un poco  
equivoco.

—No creo nada—contestó.—ni, sobre todo,  
de sospecho de nadie; busco; ¿Chupin ha sido ó no  
delictivo?

—Sí, de seguro.

Era difícil, en efecto, imaginar una tercera  
alternativa.

El señor Segmuller estaba visiblemente tur-  
bado. Parecía estar vacilante entre varios par-  
tidos que tomar, hasta que decidiéndose de re-  
pente, se levantó y cogió su sombrero diciendo:

—Quiero salir de dudas: venid señores Lecoq,  
Salieron, y gracias a la estrecha y oscura  
galería que pone en comunicacion la ratonera  
y el Palacio de Justicia llegaron en dos minu-  
tos al depósito.

Acababan de distribuir el rancho a los presos  
y el director mientras vigilaba el servicio, se  
paseaba en el primer patio con Gevrol.

En cuanto vio al juez se acercó a él con mar-  
cada consideracion.

—¿Sin duda, el señor juez—dijo—viene por el  
preso Mai?

—En efecto.

Desde el momento en que se trataba de un de-  
tendido, Gevrol creyó poder acercarse sin indis-  
crecion.

—Justamente estaba hablando de él con el se-  
ñor inspector de vigilancia—prosiguió el direc-  
tor,—y le decía cuán satisfecho estoy de la con-  
ducta de ese hombre. No solamente no ha habi-  
do necesidad de volver a ponerle la camisa de  
fuerza, sino que su humor ha cambiado por  
completo. Come con buen apetito, está alegre  
como un pájaro, bromea con los vigilantes...

—¿Bah!—dijo el general viéndose cogido—la  
desesperacion se apoderó de él por un momento,  
luego habrá reflexionado que salvaria proba-  
blemente la cabeza, que la vida en presidio  
fin y al cabo es vida, y que además, del presidio  
se sale.

El juez y el agente habían cruzado una mira-  
da inquieta. Aquella alegría del pretendido sal-  
timbanqui, podía no ser más que la consecuen-  
cia de su papel; pero también podía provenir de  
haber adquirido la seguridad de burlar las in-  
vestigaciones de la policía... ó de haber recibio  
alguna noticia favorable de fuera.

Esta última suposicion se presentó tan viva-  
mente a la imaginacion del señor Segmuller que  
le hizo estremecer.

—¿Estais seguro, señor director, de que no  
puede llegar a los prisioneros que están incomu-  
nicados ninguna noticia de fuera?

Esta duda pareció herir verdaderamente al  
digno funcionario del Estado. ¿Sospechar de  
sus calabozos... era casi tanto como sospechar  
de sí mismo. No pudo menos de levantar los  
brazos al cielo como tomándole por testigo de  
aquella insensata blasfemia.

—¿Que si estoy seguro?... exclamó.—¿Habeis  
visitado alguna vez los calabozos de los incomu-  
nicados? No habeis visto el lujo de precau-  
ciones que les rodea, los triples barrotes y el  
entinelado que día y noche se pasea bajo las ven-  
tanas. De modo que ni una golondrina podría  
llegar hasta los prisioneros.

Esta sola descripcion debía tranquilizar.

—Ya estoy satisfecho, señor director—dijo el  
juez.—Ahora desearia algunos informes sobre  
otro preso un llamado Chupin.

—Ah, ya sé... un detestable granuja.

—Eso es. Quisiera saber si ha recibido alguna  
noticia ayer.

—¡Dichol!... Voy a tener que ir a la escriba-

gavia, se desprecaban, cambiando su ropa or-  
dinaria por su traje oficial.

Otros, en mangas de camisa, barrián y quita-  
ban el polvo con mil precauciones para no po-  
ner en movimiento nubes de polvo cuyo nivel  
aumentaba cada día.

Por la ventana del vestuario, las alquiladoras  
de trajes, sacudían los trajes de los abogados,  
tristes pingajos negros en aquel momento pero  
que se convierten en togas magicas, al aparecer  
en la audiencia, cuando de ellas se escapan ran-  
dales de elocuencia y un enjambre de argumen-  
tos. En los patios, algunos pasantes de procura-  
dor y de escribano se entretenían jurando  
mientras se abrian las escribanías y las oficinas  
de registro.

El señor Segmuller, que tenía que consultar  
con el procurador imperial, dirigióse primero  
al tribunal. No había llegado nadie todavía.

Luego fué a encerrarse en su despacho con  
los ojos fijos en el reloj, sorprendido de la len-  
titud que empleaban las manecillas en mo-  
verse.

A las nueve y diez minutos comparció Gognet  
el risaño escribano, y fué acogido por un «¡Ah!  
ya estas aquí por fin!» que debió no dejarle  
durar alguna sobre el humor del buen juez de  
instrucción.

Gognet, sin embargo había ido más temprano,  
agotado también por la curiosidad.

Quiso excusarse, disculpase, pero el señor  
Segmuller le cerró la boca con bastante acritud  
para quitarle las ganas de replicar.

—Vamos—pensó—el viento sopla Norte esta  
mañana.

Y bajando la cabeza, ante la borrasca, púsose  
filosóficamente sus mangas de percal negro,  
sentóse ante su mesa y pareció entregarse por  
completo a preparar su papel y a cortar sus  
plumas.

En el fondo estaba incomodado. El día an-  
terior por la noche mientras hablaba con el se-  
ñor Gognet del enigma que usado se le habían  
ocurrido diferentes ideas que habría deseado  
someter a la aprobacion del juez.

La coasion hubiera sido mal escogida. El se-  
ñor Segmuller, que generalmente era la calma  
personificada, el hombre que ave por excelencia,  
metódico y reservado cual pocos, estaba desco-  
nocido. Se paseaba a lo largo del despacho, se  
levantaba, se sentaba, gesturaba; en fin pa-  
recía no poder estar quieto en un sitio.

—Decididamente—se decía el escribano—la  
madeja no se desenreda, los asuntos de Mai van  
bien.

En aquel momento estaba satisfecho, cola-  
cándose en el partido del preso, tan grande era  
su rencor.

Desde las nueve y media a las diez el señor  
Segmuller llamó por lo menos cinco veces al  
alcaual, y las cinco para dirigirse las mismas  
preguntas:

—¿Estais seguro de que no se ha presentado  
el señor Lecoq, el agente de policía?... ¿Pregun-  
tadolo... Es imposible que no me haya enviado a  
nadie; debe haberme escrito.

Y el alcaual, sorprendido, tuvo que contes-  
tarle tantas veces:

—Nadie ha venido y no hay carta alguna.

En fin se apoderaba del juez.

—¿Es posible concebir una cosa semejante?—  
murmuraba.—Estoy sobre ascuas y ese agente  
se permite hacerme esperar... ¿Adónde habrá  
ido?...

Por fin ordenó al alcaual que fuera a ver si  
hallaba a Lecoq en algun café de los alrededores  
y se lo trajera en seguida.

En cuanto el alcaual se fue, el señor Segmuller  
pareció recobrar su calma.

Estamos perdiendo un tiempo precioso—dijo  
a Gognet—me decido a interrogar al hijo de la  
viuda Chupin... ese tendremos adelantado. Id a  
decir que lo traigan. Lecoq ha debido entregar  
la orden de extraccion.

Menos de un cuarto de hora después, Polito  
entraba en el despacho del juez de instrucción.

Era, en efecto, desde la cabeza hasta los pies,  
desde la gorra de charol a las zapatillas de ta-  
picería de colores chillones el hombre del re-  
trato en quien la pobre Tonicia—la Virtud fingía  
sus apasionadas miradas.

Solo que el retrato le hacía favor, el alcaual  
La fotografía no había podido fijar la expresi-  
on de baja astucia de aquel rostro de granada  
lo único de su sonrisa, ni la cobardía, ferocidad  
de sus falsas miradas. No había podido captar  
par ni su cutis aplomado y huido, ni sus sel-  
gados labios, ni sus dientes cortos y agudos.

La única ventaja que tenía, era que le había  
sido difícil engañar a nadie.

Verle, era juzgarle en su justo valor.

Cuando hubo contestado a las preguntas pre-  
liminares, declarando que tenía recuerdos de  
que había nacido en París, tomó una postura  
pretenciosa y esperó.

Pero antes de abordar el verdadero motivo  
del interrogatorio, el señor Segmuller quiso ba-  
jar un poco la confianza de aquel bribon, mos-  
trándole a entender que de su actitud y de sus res-  
puestas dependería mucho la sentencia que se  
dictara en el asunto en que se hallaba cumpli-  
do.

Polito le escuchaba con aire indiferente y al-  
go irónico.

Lo cierto era que le importaba infinitamente  
poco la amenaza.

Había consultado y se creía por su parte se-  
guro, puesto que le habían asegurado que no  
podían condenar a más de seis meses de prisio-  
n. Un mes más ó menos le era indiferente.

El juez, que advirtió este sentimiento en las  
miradas del granuja, acrecentó el exordio.

—La justicia—dijo—espera que la deis algu-  
nas ditas sobre algunos de los clientes de la ta-  
berna de vuestra madre.

de la mañana, desde el día 11 hasta el 16 de los corrientes, a percibir los que les han correspondido por el mes de junio último.

S. M. la reina ha firmado las siguientes leyes del ministerio de Fomento: Otorgando a D. Manuel Lecanda, vecino de Bilbao, la prolongación hasta Bermeo del ferrocarril económico de Luchana a Munguía.

Concediendo a la sociedad minera hullera del Turon, un ramal de ferrocarril de la Casilla a Piedra Aladra.

Otorgando a D. Buenaventura Costa Ferrando, D. Jerónimo Mulet y D. Francisco Luis Bosch, la concesión de un ferrocarril económico de Gata a Gandia.

El Sr. Sagasta ha recorrido ayer la plaza Mayor para enterarse de las listas electorales.

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido el siguiente decreto: «Entre tanto que se publique el decreto reorganizando el personal administrativo dependiente del ministerio de Ultramar, y que no se rijan por leyes especiales, se pone en vigor, a partir del 1.º de julio último, la base 7.ª del art. 28 de la ley de Presupuestos de la isla de Cuba de 18 de junio de 1890.»

Hoy sábado, a las tres y media de la tarde, tendrán lugar en el teatro Real ejercicios prácticos de los alumnos matriculados en la Academia Coral que la empresa del regio coliseo tiene establecida.

La empresa ha invitado a la prensa para que se digne concurrir al acto y pueda apreciar los adelantos de los jóvenes alumnos, y la misma empresa ruega por un acto conducente a los directores y redactores que por olvido no hayan recibido la invitación se den por avisados y presten su valioso concurso al nuevo centro de enseñanza, que abre a la juventud española una carrera artística de gran porvenir para los que se dedican al arte lírico.

El resultado de la reunión de la junta central del censo ha satisfecho de la misma manera a liberales democratas y conservadores.

La pasión de partido podrá intentar que se crea en unas u otras victorias, y algún impulso opositorista pretenderá más ó menos triunfos para su doctrina; pero la opinión imparcial no podrá ver ni ha visto, en nada de lo ocurrido, ni derrotas en tal ó cual consulta del gobierno, ni cosa semejante.

Fue la primera sesión dedicada a discutir las doctrinas y cada cual energicamente mantuvo las suyas. Vino la sesión segunda, dedicada a las cuestiones de gobierno, y en ellas los republicanos no regatearon solución alguna conciliadora, dándose el caso en ambas reuniones de que se demostrara así el sentido de gobierno de los más ardientes, como la convicción sinceramente liberal de los conservadores.

El Sr. Silvela fue quien propuso que las elecciones todas de los municipios, de aquí en adelante, se hicieran por sufragio universal, y así se acordó por unanimidad, aceptándose la propuesta del gobierno, que salió triunfante.

El Sr. Castelar, en la segunda cuestión impor ante, quiso fijar previamente las atribuciones de la junta, envolviendo cierto carácter de supremacía para la junta, y habiéndose opuesto a ellos los conservadores, y opinando contra la tesis del Sr. Castelar el mismo presidente del Congreso, se acordó que se reconocieran las atribuciones de la junta en cada acuerdo y en cada consulta separadamente, acuerdo que no significa, como se ve, ninguna derrota para el gobierno, pues fue aceptado su criterio.

El Sr. Capdepon, en el tercer problema esencial de los tratados, propuso un voto de censura al gobierno por actos realizados en la constitución de algunos ayuntamientos. Inmediatamente el señor Cánovas del Castillo declaró que la junta era incompetente para tal censura, que solo correspondía al Parlamento. y la proposición de censura no prosperó. Acordóse luego que se aconsejase y recomendará al gobierno no que solo los ayuntamientos constituidos normalmente interviniere en la formación del censo, y aun esto se hizo con una protesta que inició el Sr. Martos y que hicieron suya además los conservadores, para que en ningún caso se entendiera, por aquel acuerdo, que se atentaba a los derechos y prerrogativas que conceden las leyes al poder ejecutivo; por donde se ve que tampoco aquí hubo victoria para nadie, llegándose a un común criterio de conciliación y armonía.

Y por último, la petición del Sr. Nuñez de Arce contra el gobernador de Salamanca no prosperó tampoco, ni se acordó multa, ni reconvencción, ni nada semejante, resolviéndose esta cuestión de las multas que según la ley provincial pueden imponer los gobernadores con el criterio de que no se aplique tal disposición a los asuntos electorales; ó sea con una resolución de carácter doctrinal y justiciero, pues ya tienen en la ley su sanción penal todos los delitos electorales.

Y siendo estos los cuatro puntos de discusión empeñada habidos en la junta, no hay duda que el éxito podrá ser para la junta misma, pero no a costa de ninguno de sus importantísimos elementos.

Y estas últimas referencias deparadas en todos sus extremos, vienen a confirmar lo mismo que al final de cada reseña habíamos dicho.

Por lo demás ya hemos dicho también que en la reunión segunda ni los más radicales regatearon las soluciones gubernamentales en todas las consultas, ni los mismos republicanos las discutieron, siendo más bien espectadores de la polémica suscitada por los Sres. Capdepon y Nuñez de Arce el segundo día de la reunión.

El monumento elevado a Calderón de la Barca en la plaza de Santa Ana tiene cuatro barras de hierro semicirculares para proteger los bajos relieves que adornan el pedestal.

De las cuatro barras citadas ya faltan tres desde hace año y medio.

Antes que desaparezca la cuarta y última, nos permitimos recomendar a quien corresponde se vele con un poquito más de celo por ciertos monumentos, y sobre todo por el de que vamos hablando, uno de los más notables de Madrid.

En el expres de ayer tarde han salido para Biarritz los Sres. Marqués de Montroig y D. Antonio Fernández Grilo. Desde allí emprenderán el viaje a Lamalou-Herant, para tomar aquellas aguas, establecidas en el Mediodía de Francia.

Parece que las causas que determinan la ausencia del Sr. Castelar del almuerzo de la junta central del censo, fueron una de enemistad personal con un ex-presidente de las actuales Cortes liberales, y otra de enemistad política surgida con alguno de los presentes en aquella célebre noche del 3 de enero de 1874.

Segun partes recibidas de las capitales hasta las once de la noche, ha llovido en Burgos, Cuena, Leon, Palencia, Santander, Soria y Toledo.

Faltan datos de Almería, Castellón, Cádiz, Córdoba, Huelva, Lugo, Oviiedo, Palma, Pamplona, Pontevedra, Sevilla, Tarragona, Teruel y Tenerife.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fue de 30.º grados; la mínima de 17.º en Vigo.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 8. Segun un telegrama fechado ayer en Buenos-Aires a las 5 y 40 de la tarde, el nuevo ministerio ha quedado constituido en la forma siguiente: Roca, Interior. Costa, Negocios Extranjeros. Vicente Fidel Lopez, Hacienda. Gutierrez, Justicia. General Lavalle, Guerra.

El Sr. Saenz Peña ha sido nombrado Presidente del Banco Nacional. La opinión publica ha acogido muy favorablemente el nuevo ministerio. Londres, 8.

Los últimos despachos de Buenos-Aires recibidos esta madrugada dan cuenta de la constitución del nuevo ministerio. (Esta Agencia no repite los nombres propios, porque son los mismos que anuncia el telegrama de Paris.)

Los despachos añaden que el nuevo gobierno se presentó en la Cámara, donde espuso su programa político, declarando que la Constitución será fielmente respetada y que los fondos públicos serán administrados con la más escrupulosa integridad.

El gobierno se esforzará para conseguir el desenvolvimiento de todas las riquezas nacionales. Estas declaraciones del nuevo ministerio han producido favorable impresion. El oro se cotiza con una prima de 125.

La tranquilidad publica está asegurada y la cuestión económica sigue mejorando. El Sr. Pellegrini recibe constantes demostraciones de simpatía por parte del pueblo y numerosas felicitaciones por su elevación a la presidencia de la república.

Berlin, 8. Siguen con gran actividad los trabajos del congreso médico internacional reunido en esta capital.

Todos los delegados rivalizan en el noble deseo de conseguir un resultado práctico para esta certamen de la ciencia.

Por las mañanas se trabaja en las lecciones científicas y por la tarde en los estudios eminentemente prácticos. De estos registranse casos verdaderamente notables. Entre otros figura un enfermo presentado por el profesor Billroth, al cual hace años estirpó una parte del estómago, y desde entonces sigue perfectamente.

Ayer tarde algunos profesores alemanes obsequiaron con un banquete en el hotel Central a los médicos extranjeros. Asistieron, entre otros, los delegados españoles Sres. Rubio, Cortezo, Berruete, cardinal Murillo, Fonseca, Plaza y otros varios extranjeros. La mesa estaba presidida por el doctor Ruyter, habiéndose pronunciado entusiastas brindis en honor del emperador, la ciencia, Alemania y España.

La Exposición médica es admirable por su novedad y la riqueza de los ejemplares que contiene. Londres, 8.

El emperador Guillermo saldrá esta noche de Osborne, regresando a Alemania. Antes se detendrá en la isla de Heligoland cuya entrega a Alemania se verificará el domingo.

Londres, 8. El secretario de Indias, Sr. Cross, ha pronunciado un discurso declarando que Inglaterra, en su política extranjera, tendrá la vista fija en la conservación de la paz europea, ahora más que nunca apreciada por todos.

El Sr. Cross terminó su discurso con las siguientes frases: «El poder y la voluntad exigen que la tranquilidad de Europa no sea turbada.» Constantinopla, 8.

Segun noticias recibidas de Djeddah

(Arabia) el cólera hace grandes estragos en aquella población, registrándose diariamente por término medio un centenar de defunciones causadas por tan terrible epidemia.

Paris, 8. Noticias fidedignas recibidas de Osborne aseguran que el príncipe Waldemar rehusa el trono de Bulgaria, no obstante las vivas instancias hechas por el emperador de Alemania para que dicho príncipe aceptase la corona.

En la ESCUELA NACIONAL DE MUSICA Y DECLAMACION, han obtenido, en fin de curso, nota de sobresaliente en diferentes años de enseñanza libre, los siguientes alumnos de uno y de otro sexo:

Piano.—Señoritas doña Josefa Nuñez de Prado, Teresa Casellas, Adriana Serrano, María Nieto, Laura Teresa Risther, Concepción Suria, Eusebia García, María Vazquez, Julia García, María Zafra, Basilia Villa, Bonifacia Gonzalez, Encarnacion Diez, Carmen Castro, Juana Martínez, Amalia Minchel, Luisa Galarza, Sofia Gonzalez, María Concepción Gonzalez, Adela Esteban, Carolina Martínez de la Torre, Angela Martínez de la Torre, María Gutiérrez, Jacinto Zubiri, Carmen Cardier, María Paz Ruiz, María Prieto, Trinidad Alonso, Teresa Montero, Ascension Miralles, Manuela Martí, Dolores García, María Gattea, Angela Fernandez, Aurora Saez, Carolina Lopez de Saá, María Blasco, Carmen García, Josefa Alonso, María Mesa, Concepción Esteves, Matilde Esteves, Concepción mas, Rafaela Claveria, Enrique Lopez, Remedios García, Regina Saenz, Josefa Martínez, Concepción Bustamante, Enriqueta Varela, Estrella de Nava, Casarea Pablos, Luisa Segovia, Adela Navarro, Esperanza Grimaldos, Valentina Aguirre, Paz Lajus, Pilar Ascaso, Paz Torregrosa, Amalia Perez, María Angeles Verdú, Carmen Soba, Felisa Balari, Dolores Puente, Amparo Rodriguez, Jesusa Sanchez, Luisa Mazeret, Victoria Felin, María Ortiella, Soledad Manzanares, Ramona Matilla, Julia Centeno, Piedad García, Carlota Cobos, Josefa de Baz, Felipa Alvarez, Nemesia Horcajada, Casilda Losada, Josefa Martínez, María Asuncion Montalvo, Soledad Martínez, Adela Peña, Felisa Fernandez, Pilar García, Ramona Gonzalez, Isabel Miguel, Luisa del Rio, Claudia Rodriguez, Regina Ruiz de Carayantes, Clotilde Ruiz, María San José, Eugenia Mediavilla, Antonia Tomasich, Jesusa Rodriguez, Serwanda Urbano, Concepcion de Torres, María Luisa Condou y María Rosario Remigia Mora; y D. Bonifacio Gonzalez, Luis Esteban, Eugenio Mediavilla, Gabriel de la Muela y José Yepes.

Solfeo.—Sras. doña Elena Lopez, María Luisa Castañeda, Elena Cabrera, Julia Martínez, Elisa Escribano, Isabel Barredo, Isabel Iracheta, María Luisa Bajo, María Perez, Josefina Dubose, Remedios Bello, María Gomez, Francisca Hernandez, Mercedes Vallarino, Josefa Vallarino, María Barahona, María Villaverde, Juana Ayuso, María Morales, Pilar Sierra, Consuelo Infante, Francisca Rodriguez, Consuelo Cernuda, Visitación Martínez, María Borreguero, Emilia Roca, Manuela Pareja, Ines Cáceres, Pilar Ferrer, Lucia Caballero, Adela Auriolles, Emilia Diez, Gabovera Muñoz, María Luisa Arribas, María Nieves García, Angeles Vela, María Rosario Pontes, Emilia Zaragozano, Amparo Zubillaga, Aurora Zubillaga, María Angeles Lopez, María Gutierrez Mantilla, Ana Cid, Enriqueta Vallejo, Dolores Lopez, Felisa Morga, Julia Morza, Amalia de Torres, Carmen Mied, Concepcion Tejero, Julia Zúñiga, María Milagro Rodríguez, Enriqueta García, Carmen Rodríguez, Encarnación Lopez, Rosa Bielsa, Otilia Pascual y Elvira Serrano.

Y D. Alfonso Franco y Félix González.

Solfeo y piano.—Señoritas doña María Angeles Ruano, Aurelia Sanchez, María del Pozo, Carmen del Pozo, Sagrario Hurtado, Agustina Torrontegui, Matilde Lorenzo, Josefa Iracheta, Dolores Gonzalez, Consuelo Catena, Concepcion Pastor, Josefa Pastor, Emilia Colon, Herminia de Carranza, María Gil, Saturnina Rodriguez, Carmen Acevedo, Adelina Lopez, Matilde Larraga, Luisa Rodriguez, María de la Consolación Hazas, Concepcion Gomez, Concepcion Aleña, Julia Oria, Casilda de la Torre, Ester Luna, Ana Larruda, Soledad Romero, Carmen Cernuda, Encarnacion Nebot y Juana Lopez.

Y D. José Nicolás Quesada, Santiago Plavins y Frederic Carleton.

El presidente de la comisión nombrada por el señor ministro de Marina para estudiar las modificaciones que deben introducirse en el reglamento orgánico del cuerpo de maquinistas de la armada, capitán de navío D. Emilio Butron, al despedirse ayer del general Beranger que salió anoche para San Sebastian le ha prometido que en plazo muy breve quedará ultimado dicho reglamento, cuya importancia es capital, no solo para el personal de maquinistas, que tan valiosos servicios presta a bordo sino tambien para el cuerpo general de la armada, pues sabido es que en los modernos buques de guerra los hay que tienen treinta y seis y cuarenta máquinas, lo que exige en el personal encargado de su manejo condiciones verdaderamente excepcionales de idoneidad y aptitud.

La comisión que trabaja sin descanso y con un laudable celo en el estudio de dichas modificaciones las forman, además de su presidente Sr. Butron, el capitán de fragata D. Manuel Montero y Kapallo, el ingeniero de primera clase de la armada D. Nicolás Fuster y Romero y los primeros maquinistas de primera clase don Nicolás Contreras y Rivas y D. Federico Lorenzo y Fernandez.

Este es el sumario de las recetas contenidas en el tomito quinto de Conferencias culinarias correspondientes a este mes de agosto que está ya a la venta:

«Cachuela.—Cangrejos: al natural, a la bordelesa; sopa bisque.—Dos huevos pasados por agua, una ración de pollo, queso, pan y vino: 26 rs.—Sopa de cebolla; con agua y con leche; turon.—Chupe.—Patatas a la Camarlongo.—Patatas soufflés.—Limonada vizcaína.—Migas Vanguardia.—Ternera acumulada.—Merluza eléctrica.—Pimienta, clavo, nuez moscada.—Tomates con sorpresa.—Salsa de tomate.—Cabeza de ternera: al natural, caliente y fiambre: croquetas; en tortuga.—Salsa financiera.»

El autor, Angel Muro, ha tenido una buena idea, poniendo el sumario en la cubierta de su publicación. Así, como el dice, no se engaña a nadie.

TRIBUNALES.

En la sección primera de la Sala de vacaciones ha tenido lugar ayer el juicio oral en la causa seguida contra Francisca Laureiro, por el delito de lesiones graves, inferidas a Asuncion Lamaza.

El fiscal, Sr. Marañón, pidió se le impusiese a la procesada la pena de tres meses de arresto mayor.

La defensa, encomendada al letrado D. Joaquin García Goyena, solicitó la absolución, por estimar que su defendida había obrado en defensa propia.

El AYUNTAMIENTO DE MADRID ha celebrado sesión ayer bajo la presidencia del Sr. Sanchez Bustillo.

Comenzó por el sorteo de los señores vocales asociados que han de constituir la junta municipal en el presente ejercicio, resultando elegidos los Sres. D. Domingo Heblu, D. Luis Paná, D. Manuel Gomez, D. Justo Muñoz Ocaña, D. Francisco Martínez Cardenal, D. Carlos Al-

—Digo la verdad, señor juez; ¿qué interés había de tener en mentirl...?

La puerta, que se abrió bruscamente, le cortó la palabra, y Tonica-la-Virtud apareció con su niño en los brazos.

Al ver a su marido, la desgraciada arrojó un grito de alegría y se adelantó apresuradamente, pero Polito retrocedió, dejándola clavada en el sitio con una mirada terrible.

—Sería preciso ser mi mayor enemigo—dijo en acento brusco—para pretender que yo colecciono a un llamado Lacheneur!... ¡A quien dije es a mentira le odiaría a muerte, si, a muerte... y no se lo perdonaría jamás!

XXVII.

Habiendo recibido la orden de buscar por todas partes a Lecoq, y de traerle si le hallaba, el alguacil del señor Segmuller se puso en campaña.

La comisión no le disgustaba; era una ocasión para abandonar su puesto y un pretexto legítimo para pasearse por los alrededores.

Primero fue a la prefectura por el camino más largo, es decir, por el muelle, pero en las oficinas adonde se dirigió nadie había visto al joven agente.

Luego se dedicó a los cafetuchos y las tiendas de vinos que rodean el Palacio de la Justicia y viven de su clientela.

Como quería cumplir concienzudamente con el encargo que le habían dado, entró en todos y hasta habiendo hallado personas conocidas, se creyó obligado a convidarlas a unas rondas... pero en cuanto a encontrar a Lecoq, ni por sonación!

Volvió apresuradamente, algo inquieto por la duración de su ausencia, cuando un carruaje que llegaba al trote largo de su caballo, se detuvo bruscamente delante de la verja del Palacio.

Maquinalmente miró y joh dicha! de aquel carruaje vio bajar a Lecoq, seguido del tío Ajenjo y de la nuera de la viuda de Chapin.

En el mismo instante recibió todo su aplomo y con tono de importancia transmitió al joven agente la orden de seguirle sin perder un momento.

—El señor juez ha preguntado ya por vos innumerables veces,—le dijo—su impaciencia es extrema, está de un humor de todos los demonios y podéis estar seguro de que os va a echar una buena reprimenda.

Lecoq iba sonriendo mientras subía la escalera. Acaso iba a presentar la más victoriosa de las justificaciones! Hasta se complacía en pensar la agradable sorpresa del juez y le parecía ver su rostro irritado cambiar repentinamente de expresión.

¿a quien estaban interrogando el hombre del retrato, Polito Chapin.

Al momento comprendió la extensión de su falta, sus consecuencias y cuán importante era el impedir toda comunicación, todo cruce de ideas entre marido y mujer.

Saltó hacia Tonica-la-Virtud, y cogiéndole por el brazo, la hizo salir al instante.

—No podéis permanecer aquí!—le gritó—¡vamos, venid!

Pero la pobre criatura estaba azarada, desfaltecida por la emoción y más trémula que una hoja sacudida por el viento. Excepto a su marido, era incapaz de ver ni oír nada ni a nadie.

Hallar a aquel miserable, a quien adoraba, ¡qué felicidad! Pero, ¡por qué retrocedía, mirándola con ojos feroces!

Quería hablar, explicarse... Luchó un poco, muy poco, pero fue lo suficiente para oír la frase de Polito, que entró en su cerebro como un bal.

Viendo esto, el joven agente la cogió por la cintura, la levantó como una pluma y se la llevó a la galería.

Aquella escena no había durado un minuto si quiera y el señor Segmuller aun no había formulado ninguna observación cuando la puerta ya se había vuelto a cerrar y se hallaba solo con Polito.

—¡Eh! ¡eh!—pensaba Goguet satisfecho—¡ya hay algo de nuevo!

Pero como sus apertes no le hacían descansar nunca sus deberes de escribano, inclinóse al oído del juez y le preguntó:

—¿Debo anotar lo que acaba de decir el testigo?

—¡Seguramente!—repuso el señor Segmuller—y palabra por palabra, sin olvidar una...

Detúvose; la puerta volvió a abrirse, dando paso al alguacil, que tímidamente y con aire confuso le entregó una carta y se marchó.

—Yo no la he rechazado, señor juez.

—La habéis mantenido a distancia, si lo preferís así, y ni siquiera habéis mirado a vuestro hijo que ella os alargaba... ¿por qué?

—No era de momento apropiado para enterarme.

—Mentis. Lo que querías era tenerla a raya, mientras la dictabais su declaración.

—¡Yo!... ¡yo la he dictado su declaración!

—De no suponer esto, las palabras que habéis pronunciado serían ininteligibles.

—¿Que palabras?...

—El juez se volvió hacia el escribano: —Goguet—dijo,—leed al testigo su última frase.

El escribano, con su monótona voz, leyó: «Yo odiaré a muerte al que diga que yo colecciono a Lacheneur.»

—Y bien!—insistió el señor Segmuller,—¿qué significa eso?

—Pues bien fácil es de comprender, señor juez.

El señor Segmuller se levantó, y clavando en Polito una de esas miradas de juez, que según la expresión de un acusador, hacen bullir la verdad en las entrañas.

—Basta de mentiras—interrumpió.—Habéis mandado a vuestra mujer que callara, esta es la realidad. ¿Y para qué? ¿Qué puede ella decirnos? ¿Creeis acaso que la policía no sabe vuestras relaciones con Lacheneur, vuestras entrevistas cuando os esperaba en carruaje junto a los solares, y las esperanzas de fortuna que fundabais en ellas... Creedme, decididos a confesar, mientras es tiempo todavía, no os metáis por una vía a cuyo final existe para vos un verdadero peligro; se puede ser cómplice de muchas maneras.

Verdaderamente que la confianza de Polito sufrió un rudo choque. Pareció confuso, y bajó a cabeza balbuceando una respuesta ininteligible.

No obstante se obstinó en guardar silencio y el juez, que acababa de emplear su arma más terrible, se desalentó. Llamó y dió la orden de conducir el testigo a la carcel, despues de haber tomado, sin embargo, sus precauciones, para que no pudiera volver a ver a su mujer.

Polito salió y entró Lecoq. Estaba desesperado y se mesaba los cabellos.

—Y pensar,—repeta,—que no he sacado de su mujer, todo lo que podía decirme, cuando era tan fácil! Pero sabía que me esperaba y se dió prisá, creyendo cumplir mejor...

—Yo no la he rechazado, señor juez.

—La habéis mantenido a distancia, si lo preferís así, y ni siquiera habéis mirado a vuestro hijo que ella os alargaba... ¿por qué?

—No era de momento apropiado para enterarme.

—Mentis. Lo que querías era tenerla a raya, mientras la dictabais su declaración.

—¡Yo!... ¡yo la he dictado su declaración!

—De no suponer esto, las palabras que habéis pronunciado serían ininteligibles.

—¿Que palabras?...

—El juez se volvió hacia el escribano: —Goguet—dijo,—leed al testigo su última frase.

El escribano, con su monótona voz, leyó: «Yo odiaré a muerte al que diga que yo colecciono a Lacheneur.»

—Y bien!—insistió el señor Segmuller,—¿qué significa eso?

—Pues bien fácil es de comprender, señor juez.

El señor Segmuller se levantó, y clavando en Polito una de esas miradas de juez, que según la expresión de un acusador, hacen bullir la verdad en las entrañas.

—Basta de mentiras—interrumpió.—Habéis mandado a vuestra mujer que callara, esta es la realidad. ¿Y para qué? ¿Qué puede ella decirnos? ¿Creeis acaso que la policía no sabe vuestras relaciones con Lacheneur, vuestras entrevistas cuando os esperaba en carruaje junto a los solares, y las esperanzas de fortuna que fundabais en ellas... Creedme, decididos a confesar, mientras es tiempo todavía, no os metáis por una vía a cuyo final existe para vos un verdadero peligro; se puede ser cómplice de muchas maneras.

Verdaderamente que la confianza de Polito sufrió un rudo choque. Pareció confuso, y bajó a cabeza balbuceando una respuesta ininteligible.

No obstante se obstinó en guardar silencio y el juez, que acababa de emplear su arma más terrible, se desalentó. Llamó y dió la orden de conducir el testigo a la carcel, despues de haber tomado, sin embargo, sus precauciones, para que no pudiera volver a ver a su mujer.

Polito salió y entró Lecoq. Estaba desesperado y se mesaba los cabellos.

—Y pensar,—repeta,—que no he sacado de su mujer, todo lo que podía decirme, cuando era tan fácil! Pero sabía que me esperaba y se dió prisá, creyendo cumplir mejor...

pado en la bohardilla. La mirada de Polito la había helado, dando pábulo en su corazón a las más siniestras aprensiones. No concibiendo nada de que él no pudiera ser culpable, preguntábase si su testimonio, sería tal vez una sentencia de muerte.

De modo que se negó a contestar otra cosa que: «¡No!» ó «¡No sé!» a todas las preguntas, retractándose de todo lo que había dicho, jurando que se había equivocado, que la habían comprendido mal y que abusaban de sus palabras, asegurando con los más horribles juramentos que nunca había oído hablar de Lacheneur.

En fin, cuando se le acosaba mucho, se echaba a llorar y apretaba convulsivamente sobre su pecho a su hijo, que lanzaba agudos gritos.

Ante aquella obstinación idiota y ciega como la de un animal ¿qué hacer? El señor Segmuller vacilaba. Sentíase dominado por la piedad hacia aquella desgraciada. Por fin, despues de un momento de reflexión:

—Podéis retiraros, buena mujer—dijo bondadosamente,—pero tened bien presente que vuestro silencio perjudica más a vuestro marido que todo cuanto pudierais decir.

Tonica se marchó... ó mejor dicho, se escapó mientras que el juez y el agente de policía se miraban consternados.

—Bien lo decía yo!—pensaba Goguet—las acciones del acusado están en alza. Apuesto cinco francos por el detenido.

XXVIII

Con una sola palabra, Delamorte-Felines, le definió el sumario: «Una lucha.» En efecto, lucha es y terrible, entre la justicia que quiere llegar a la verdad y el crimen que pretende guardar su secreto.

Mandatario de la sociedad investido con poderes discrecionales, no dependiendo más que de su conciencia y de la ley, el juez de instrucción dispone de una fuerza terrible.

Nada le estorba, ni nadie le manda. Administración, policía, fuerza armada, todo lo tiene a sus órdenes.

Con una palabra suya, veinte agentes, ciento si es preciso, van a París, registran la Francia, espionan Europa.

Cree que un hombre puede aclarar un punto oscuro, cita a ese hombre para que comparezca a su despacho y tiene que presentarse así viva a cien leguas. Ese es el juez.

Solo, encerrado y amenuado incomunicado, el hombre a quien acusan de un crimen, se halla apartado del número de los vivos. Ningun ruido del interior llega hasta el calabozo, en donde vive vigilado por los carceleros. Lo que se dice, lo que ocurre... lo ignora. Qué testigos han sido interrogados y lo que han contestado, no lo sabe. Está reducido a preguntarse con terror, hasta qué punto está comprometido, que indicios se habrán recogido y que pruebas terribles van a presentarse contra él.

Esa es la terrible situación del acusado. Pues bien, a pesar de esa terrible desproporción de armas entre los dos adversarios, algunas veces el hombre incomunicado triunfa. Si está seguro de no haber delatado a su...

Don Martínez, D. Mateo Souza Martin, D. Manuel Rodriguez, D. Narciso Velasco...

Acto seguido se dio cuenta de una comunicacion de la alcaldia...

Asimismo fué aprobada la nueva distribucion de comisiones...

Se acordó quedar enterada la corporacion de que S. M. la reina...

Se dio lectura de una real orden del ministerio de la Gobernacion...

Solamente al Sr. Pelaez le fueron entregadas las insignias...

Acto seguido se acordó que se anuncie el arrendamiento...

De igual manera se aprobaron varios expedientes de las comisiones...

Es cierto que los Sres. Cánovas del Castillo y Castelar...

Ayer tarde ha salido para Sobron el señor Gil Berges...

DE LA CORTE nos envia nuestro correspondiente especial...

La botadura del crucero Maria Teresa, que se verificó el día 30...

La infanta del mismo nombre cortará la cinta con una tijera...

Cuando venga el ministro de Marina Sr. Beranger...

El Sr. Martinez Rivas vendrá a invitarla. A guilar.

El Destructor ha encendido la maquina para llevar a las tres...

Al estribo del coche del rey vendrá el caballero marqués de Beniél.

No es exacto que el Sr. Cánovas del Castillo haya resuelto...

TELEGRAMAS OFICIALES: Valladolid, 8 (12 t.).

Ayer tarde pereció ahogado en el río Pisnerga, cerca de Cabezon...

Ciudad Real, 8 (6 m.). De la importante cuestion arancelaria...

De la importante cuestion arancelaria se examinaron puntos...

Los ministros de Ultramar y de Marina abandonaron antes...

El Sr. Beranger estará con la corte ocho dias y el Sr. Fabié...

El Sr. Isasa continuará de jornada con la corte.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy publica...

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la canonjia...

FOMENTO.—Ley autorizando al gobierno para otorgar...

de Sanidad, se ha suspendido por disposicion de la autoridad...

La causa de esta suspension obedece, segun hemos oido...

Algunos vecinos han significado su oposicion, colocanco hules...

La junta instaladora, no queriendo ser causa de ninguna...

Desde hoy la junta instaladora deja el asunto íntegro...

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Toledo, 8 (11'40 m.). Ayer ocurrieron en Argés 17 invasiones...

Hay quien atribuye el recrudescimiento de la enfermedad en Argés...

No es cierto que el gobernador de Guadalajara haya prohibido...

Lo que hay de verdad en esto no es que se participase al gobernador...

De igual manera se aprobaron varios expedientes de las comisiones...

Es cierto que los Sres. Cánovas del Castillo y Castelar...

Ayer tarde ha salido para Sobron el señor Gil Berges...

DE LA CORTE nos envia nuestro correspondiente especial...

La botadura del crucero Maria Teresa, que se verificó el día 30...

La infanta del mismo nombre cortará la cinta con una tijera...

Cuando venga el ministro de Marina Sr. Beranger...

El Sr. Martinez Rivas vendrá a invitarla. A guilar.

El Destructor ha encendido la maquina para llevar a las tres...

Al estribo del coche del rey vendrá el caballero marqués de Beniél.

No es exacto que el Sr. Cánovas del Castillo haya resuelto...

TELEGRAMAS OFICIALES: Valladolid, 8 (12 t.).

Ayer tarde pereció ahogado en el río Pisnerga, cerca de Cabezon...

Ciudad Real, 8 (6 m.). De la importante cuestion arancelaria...

De la importante cuestion arancelaria se examinaron puntos...

Los ministros de Ultramar y de Marina abandonaron antes...

El Sr. Beranger estará con la corte ocho dias y el Sr. Fabié...

El Sr. Isasa continuará de jornada con la corte.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy publica...

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la canonjia...

FOMENTO.—Ley autorizando al gobierno para otorgar...

El Sr. Beranger estará con la corte ocho dias y el Sr. Fabié...

El Sr. Isasa continuará de jornada con la corte.

Macho Velado, y a la de patologia quirúrgica, vacante en la de Santiago...

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes...

Paris, 8. Bolsa, fondos franceses: 3 por 100, 93.98...

Paris, 8. Obligaciones de Cuba, 313-00. Consolidados ingleses, 96 1/4.

Roma, 8. En una reunion electoral en favor de la candidatura de Barcisi...

Roma, 8. Ha sido ofrecida la cartera de Negocios extranjeros al Sr. Visconti Venosta...

Paris, 8. Un despacho oficial de Djeddab, señala haber ocurrido 180 casos...

Nueva-York, 8. Segun noticias de San Salvador, que publica el New York Herald...

Paris, 8. El boletín financiero del Diario de los Debates se hace cargo...

Paris, 8. El presidente de la república Mr. Carnot ha salido para Fontainebleau.

Berlin, 8 (10'30 m.). El representante español oficial de España para el congreso...

La nota oficiosa del consejo de ministros de ayer es la siguiente:

Se ha tratado tambien en consejo del expediente resuelto ya por el de Estado...

Tambien se acordó llevar a cabo los arreglos parroquiales...

En la semana próxima publicará la Gaceta los acuerdos de la junta...

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Aranjuez, 8 (11 n.). A pesar de lo que algun periódico madrileño ha asegurado...

Jativa, 8 (6'40 t.). Han llegado a Canals todas las tiendas de campaña...

Barcelona, 8 (10'30 m.). Analizadas por el doctor Ferran las deyecciones...

Ha sido nombrado inspector de sanidad provincial el D. Lacasa...

Dice un periódico: «No será posible destinar a hospital de coléricos...

Se anuncia para el día 1.º del año próximo la boda de la única hija...

A petición de varias personas que no pueden asistir por la noche...

El gobernador al ministro de la Gobernacion: A las cuatro de esta tarde...

Solicitud del gobernador militar al cuartel para albergar en él...

El ministro de Estado ha recibido un telegrama de nuestro representante...

Desde San Sebastian irá el ministro de Marina a bordo de la escuadra...

Procidentes del Nerrol han llegado a Ayamonte las lanchas cañoneras...

En Bilbao se ha abierto una suscripcion para llevar a cabo la construccion...

Una comision del Ateneo Hispano-Portugués, compuesta de las Sras...

El Sr. Sanchez Bedoya dió en nombre del gobierno las gracias...

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 8. ÚLTIMOS PRECIOS.

Madrid, 8 (12 t.).

El domingo próximo saldrán para Zaragoza nuestros compañeros en la prensa...

Nuestro colega El Día publica un interesante artículo estadístico...

El enfermo de la calle de Alfonso XII puede darse ya por curada...

Se ha suicidado en Orense, por reveses de fortuna, disparándose un tiro...

El ministro de la Guerra llamó ayer a su despacho al general Sanchez...

El crucero Reina Regente llegó ayer al Nerrol incorporándose a la escuadra...

El domingo 10 del actual, a las nueve y media de la noche...

Al acto solo pueden asistir los socios y sus familias...

Parece que ha encontrado eco entre los obreros de Barcelona...

S. A. la infanta doña Eulalia, que sigue en Panticosa...

Segun telegrama de Sevilla, ha volado un obrador de proteccion...

En el caso de Valencia no ocurrió ayer invasion ninguna...

En el hospital de coléricos fallecieron una mujer y dos niñas...

DE LA CORTE nos envia nuestro correspondiente especial...

San Sebastian, 8 (5'30 t.). La familia real ha salido para Zarauz...

La comision de sindicos nombrada en el Centro de Instruccion...

La comision ha quedado altamente satisfecha de la buena acogida...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

La comision abriga el convencimiento de que sus trabajos...

El ministro de Estado ha recibido un telegrama de nuestro representante...

Desde San Sebastian irá el ministro de Marina a bordo de la escuadra...

Procidentes del Nerrol han llegado a Ayamonte las lanchas cañoneras...

En Bilbao se ha abierto una suscripcion para llevar a cabo la construccion...

Una comision del Ateneo Hispano-Portugués, compuesta de las Sras...

El Sr. Sanchez Bedoya dió en nombre del gobierno las gracias...

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 8. ÚLTIMOS PRECIOS.

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

Madrid, 8 (12 t.).

ASILLOS DE LA NOCHE

En la noche del día 7 se ha dado hospitalidad...

CASAS DE SOCORRO

El día 7 se asistieron en las de esta capital...

ENTERRAMIENTOS

El día 7 se ha dado sepultura en los cementerios...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 7 de agosto...

MONTE DE PIEDAD

Los días 9, 11, 12 y 13 del corriente...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA DEL DIA 9 DE AGOSTO...

QUEJAS DEL VECINDARIO

Será muy conveniente que por la autoridad...

¡Qué ideas más tristes! ¡Cuanto diría! 2 X

CHARADA

Tres prima-tercia que solte, segunda...

ESPECTACULOS PARA EL DIA 9

JARDIN DEL BUEN RETIRO. -9-

Primera representación de la ópera G. Ugonotti.

LOS ANUNCIOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA SE REPRODUCEN EN MUCHOS PERIODICOS

SECCION ESPECIAL

ANUNCIOS A MITAD DE PRECIO (50 CENTS LINEA)

EXPOSICION Y SUBASTA

Las alhajas pignoradas en este establecimiento...

ARRIENDO DE TIERRAS

Se ofrece el de 300 fanegas en término de San Fernando...

DE OCASION SE VENDEN

Sillas y cuatro sillones, dos de ellos muy antiguos...

VENTA DE CASA

Se vende la señalada con el número 98...

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

OFICINAS ALCALA, 6 Y 8, ENTLO. TELEFONO, 517.

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN

TEMPORADA DE 1890 ABIERTO DESDE 1.º DE JULIO

Los conciertos diarios por el sexteto y orquesta de la Sociedad...

FOTOGRAFIA AJUAR COM.

ALMONEDA.-MUEBLES. SILLONES, sillones y sofás...

DR. GARRIDO

El cólera, los cólicos y otras enfermedades de verano...

CITRATO EFERVESCENTE Y GRANULAR DE MAGNESIA

Es inventado y preparado legítimamente por nosotros en el año 1887.

TOS FERINA

Las madres de familia encontrarán un remedio seguro...

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

No habiendo sido recogidas por sus dueños las mercancías...

PUBLICIDAD POR ABONO

LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Lista de los periodicos entre los cuales pueden elegir los anunciantes

Table with 2 columns: Periodic title and price per copy.

EJEMPLOS

Table showing advertising rates for different quantities.

LA SEÑORA

DOÑA AGUSTINA RODRIGUEZ y Benedicto

viuda de D. Antonio M.ª Vazquez y Pifol...

Todas las misas que se celebren en la iglesia de las...

Sus hijos, nietos, hermanos, hijas políticas...

R. I. P.

ANTICOLÉRICO

Preservativo infalible del cólera morbo. Medicamento de aplicación externa...

PIZARRAS

de VILLAR DEL REY para suelos, tejados, repisas, escalones...

PARA CASINOS

Barajas españolas, Opacas, de Grimaud y Chartier...

SE VENDE BUEN COCHECHO

de impedido. Goya, 15, bajo dcha.

CUARTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR D. SANTIAGO DE VELASCO É IBARROLA

falleció el 10 de agosto de 1886.

Todas las misas que se celebren el domingo 10 del corriente...

Sus hermanos y demás parientes, suplican a sus amigos...

R. I. P.

UNA NOCHE DE CLEOPATRA.

TEOFILO GAUTIER (1)

brevidad de la vida ¡Escaleras hechas para las piernas...

«Aquí se diría que los vivos no tienen otra ocupación que conservar a los muertos...

«Cuando sueño en esas multitudinarias envejecidas en vendas...

«Tal vez ella contenga una historia esto no...

al arrastrarse el gusano del sepulcro, y que se encontrará intacto después de otros mil años...

«Una reina, respondió Cleopatra, puede saber si es la diadema o la frente lo que aman en ella!...

«¿Qué se dicen ellos, puesto que todavía tienen labios, y si su alma tuviera el capricho de volver...

«El Egipto es verdaderamente un reino siniestro, y no está hecho para mí; la alegría y la locura...

«Tocad el cielo con gigantescos triángulos de piedra; no sacareis vuestro cadáver de un pozo...

«¿Qué amante de bellezas divinas ha puesto alas para volar al palacio de oro del cielo?...

«Aun cuando ninguna objeción hacia a los razonamientos de su señora...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

pena para vos, porque cada una de vuestras miradas hiere los corazones...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

ridad crepuscular, veíase como un grano de polvo sobre brufida plata...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...

«¡Ah!—continuó Cleopatra.—Yo quisiera que me sucediera alguna cosa...